



► Trabajadores de emergencia y residentes junto a un edificio demolido después de un ataque israelí cerca del Hospital Rafik Hariri, en Beirut, Líbano, el 22 de octubre de 2024.

Ataque del sábado con drones desde Líbano alcanzó la casa de Benjamin Netanyahu

Un dron evadió las defensas aéreas y atacó la residencia costera del líder israelí, según personas familiarizadas con el asunto. Antony Blinken visita Tel Aviv en un nuevo impulso por el alto el fuego.

Anat Peled y Alexander Ward/*The Wall Street Journal*

Un ataque con drones desde Líbano que tuvo como blanco la ciudad costera israelí de Cesarea, alcanzó la residencia privada del primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, dijeron el martes personas familiarizadas con el asunto.

Hezbollah se atribuyó la responsabilidad del ataque con drones del sábado, la primera vez que un edificio asociado con el líder israelí ha sido atacado desde el inicio de la guerra en Gaza el año pasado. Netanyahu y su familia no estaban en la residencia en ese momento.

El sábado, el Ejército de Israel dijo inicialmente que dos de los tres drones involucrados fueron interceptados mientras que el otro eludió los sistemas de defensa aérea israelíes y golpeó una estructura en Cesarea.

La Fuerza Aérea israelí está investigando el incidente, que puso de relieve una debilidad

en los sistemas de defensa aérea israelíes. Los drones que son difíciles de detectar son una preocupación creciente para Israel. A principios de este mes, un dron de Hezbollah golpeó una base militar en el centro de Israel mientras los soldados cenaban, matando a cuatro soldados e hiriendo a otros 61. El establishment de seguridad de Israel, que durante años consideró a los drones un tema secundario, y las empresas privadas ahora están luchando por encontrar formas de mejorar las contramedidas.

La revelación se produjo cuando Hezbollah lanzó cohetes contra Tel Aviv el martes, horas antes de que el secretario de Estado, Antony Blinken, llegara a Israel para su primera visita desde el reciente asesinato del líder de Hamas. Estados Unidos está buscando una oportunidad para poner fin a la guerra en Gaza, que ha provocado un conflicto más amplio en la región.

Cinco proyectiles fueron disparados contra la capital empresarial israelí poco antes

de las 8 a.m., hora local, lo que hizo sonar las sirenas de advertencia. Los residentes de Tel Aviv escucharon varias explosiones. El Ejército israelí dijo que interceptó la mayoría de los proyectiles, y que uno cayó en un área abierta, y aseguró que no se reportaron heridos. Hezbollah se atribuyó la responsabilidad del ataque, diciendo que tenía como objetivo una base de inteligencia en Gilot, cerca de Tel Aviv, perteneciente a la unidad de élite 8200.

El viaje de Blinken el martes se produjo mientras Israel sigue luchando contra Hamas en Gaza y Hezbollah en Líbano, y mientras persisten las preguntas sobre qué podría poner fin a los combates y qué sucederá después del conflicto. La región también está nerviosa por la respuesta israelí prevista a un ataque iraní a principios de este mes que tuvo como objetivo a Israel unos 180 misiles balísticos.

Durante su reunión con Netanyahu en Jerusalén, Blinken enfatizó la necesidad de sa-

car provecho del asesinato del líder de Hamas, Yahya Sinwar, por parte de Israel la semana pasada, asegurando la liberación de todos los rehenes y poniendo fin al conflicto en Gaza, dijo el portavoz de Blinken.

Netanyahu dijo después de la muerte de Sinwar que la guerra no había terminado, lo que indica que Israel quiere seguir persiguiendo a Hamas.

Blinken y Netanyahu discutieron los planes para el día después para la Franja de Gaza y la asistencia humanitaria para el enclave palestino, así como la búsqueda de una solución diplomática a los combates en Líbano. Además, discutieron la necesidad de disuadir una mayor agresión regional por parte de Irán y sus representantes.

Israel ha tenido éxito en matar a los principales líderes de Hamas y Hezbollah en las últimas semanas, incluidos Sinwar y Hassan



Nasrallah de Hezbolá. Pero ninguno de los dos grupos ha indicado que detendría los combates.

El gobierno de Joe Biden ha tratado de presentar la muerte de Sinwar como una oportunidad para poner fin al conflicto en Gaza y devolver a los rehenes que fueron llevados allí después de los ataques del 7 de octubre del año pasado. Al mismo tiempo, un alto funcionario del Departamento de Estado dijo antes de la visita de Blinken a Israel que no estaba claro quién está tomando ahora las decisiones por Hamas.

Unos 100 rehenes permanecen en Gaza, incluidos muchos que están muertos, según Israel. Las familias de los rehenes siguen preocupadas por sus posibilidades de supervivencia después de más de un año desde que fueron secuestrados, y argumentan que Netanyahu no está haciendo lo suficiente para liberar a sus familiares.

El conflicto ha devastado la Franja de Gaza y ha provocado más de 42.000 muertes en

el enclave, según las autoridades sanitarias palestinas, cuyas cifras no indican cuántos eran combatientes.

Netanyahu ha prometido destruir a Hamas, pero no ha explicado cómo podría gobernarse Gaza después de los combates. Anteriormente ha descartado reemplazar a Hamas por la Autoridad Palestina, que gobierna partes de Cisjordania, aunque esa idea ha obtenido el apoyo del establishment de seguridad de Israel.

Netanyahu también ha dicho que restablecer los asentamientos israelíes en Gaza no es un objetivo israelí, pero la causa está ganando apoyo dentro de su partido, Likud. Varios legisladores de su partido participaron en una conferencia telefónica para reconstruir los asentamientos judíos en el enclave el lunes.

Hezbolá ha dicho que está lanzando ataques contra Israel en solidaridad con los palestinos en Gaza e indicó que continuará hasta que haya un alto el fuego allí. Los ata-

ques han obligado a decenas de miles de residentes del norte de Israel a evacuar la zona, e Israel afirma que el objetivo de su campaña militar en Líbano es garantizar su regreso seguro.

Esa campaña, que Israel inicialmente describió como de alcance limitado, se expandió en los últimos días cuando Israel atacó sucursales de un banco vinculado a Hezbolá, en lo que dijo era un intento de debilitar los vínculos entre el grupo militante y miembros de la comunidad chiita del país. El bombardeo y la invasión de Israel han obligado a cientos de miles de personas a huir del sur de Líbano.

La Fuerza Aérea israelí atacó durante la noche del lunes nuevos objetivos en Beirut que, según dijo, eran instalaciones de almacenamiento de armas y centros de mando pertenecientes a la unidad naval de Hezbolá. La administración Biden ha indicado que quiere que Israel reduzca los bombardeos en Beirut y sus alrededores.

► Una mujer palestina cocina sobre los escombros de su casa, en Beit Lahia, en el norte de Gaza.

El enviado de la Casa Blanca, Amos Hochstein, se reunió el lunes con el primer ministro, el presidente del Parlamento y otros funcionarios del Líbano. Dijo a los periodistas en Beirut que una solución a los combates actuales tendría que ir más allá de la aplicación de la resolución 1701 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que puso fin a la última guerra a gran escala que Israel libró con Hezbolá en 2006.

“La situación se ha salido de control, como temíamos que pudiera suceder”, dijo Hochstein. “Vincular el futuro del Líbano a otros conflictos en la región no era ni es del interés del pueblo libanés”.

Traducido del inglés por LT Mundo. ●